

Chus Burés

• • •

PAUL BOWLES

J

oyas, objetos y alfombras. Yo creo que son vuelos de colores, vuelos de formas y vuelos de texturas. Chus Burés es un artista sólido y sus ideas también lo son. La fuerza de su obra viene de la mezcla de las joyas bereberes y del lenguaje actual. Marruecos tiene un potencial artesanal muy rico y sus diseños simbolizan mundos ancestrales. Muchas veces pertenecientes a culturas pre-islámicas ajenas a las normas y cánones que trajo el Islam. Quiero decir que son mundos africanos y no orientales. La cultura autóctona que existe en este país es la cultura bereber. Marruecos es un gran país de influencia árabe. Y ésto es precisamente lo que da fuerza a la obra de Chus Burés: un primitivismo bereber. El artista toma lo que existe en Marruecos y lo transforma al mundo contemporáneo.

Los artesanos marroquíes que trabajan con Burés están dotados para la orfebrería y la joyería pues tienen un instinto artístico que viene de la cultura de las tribus, de su nomadismo.

Las joyas en Marruecos son una parte de su vida y de sus costumbres: con ellas crean lazos de comunicación espiritual y social entre los hombres. Este aspecto íntimo y colectivo está en los diseños de las joyas de nuestro artista español. Observo que hay pulseras que tienen colgantes. Tendría que pedirle a Chus que realizase un brazalete con láminas muy finas que al rozar con el cuerpo produjesen sonidos metálicos. Entonces la joya se uniría a la música.

El color de las alfombras está inspirado en las telas, en los azulejos, en los estucos y en el paisaje marroquí. El color me apasiona. Burés sabe mezclarlos. Tiene la cualidad de saber elegir. La creatividad puede surgir de cualquier referencia y Marruecos le sirve de inspiración. Utiliza lo que existe aquí para hacer algo nuevo. Pero su arte está dentro de él.

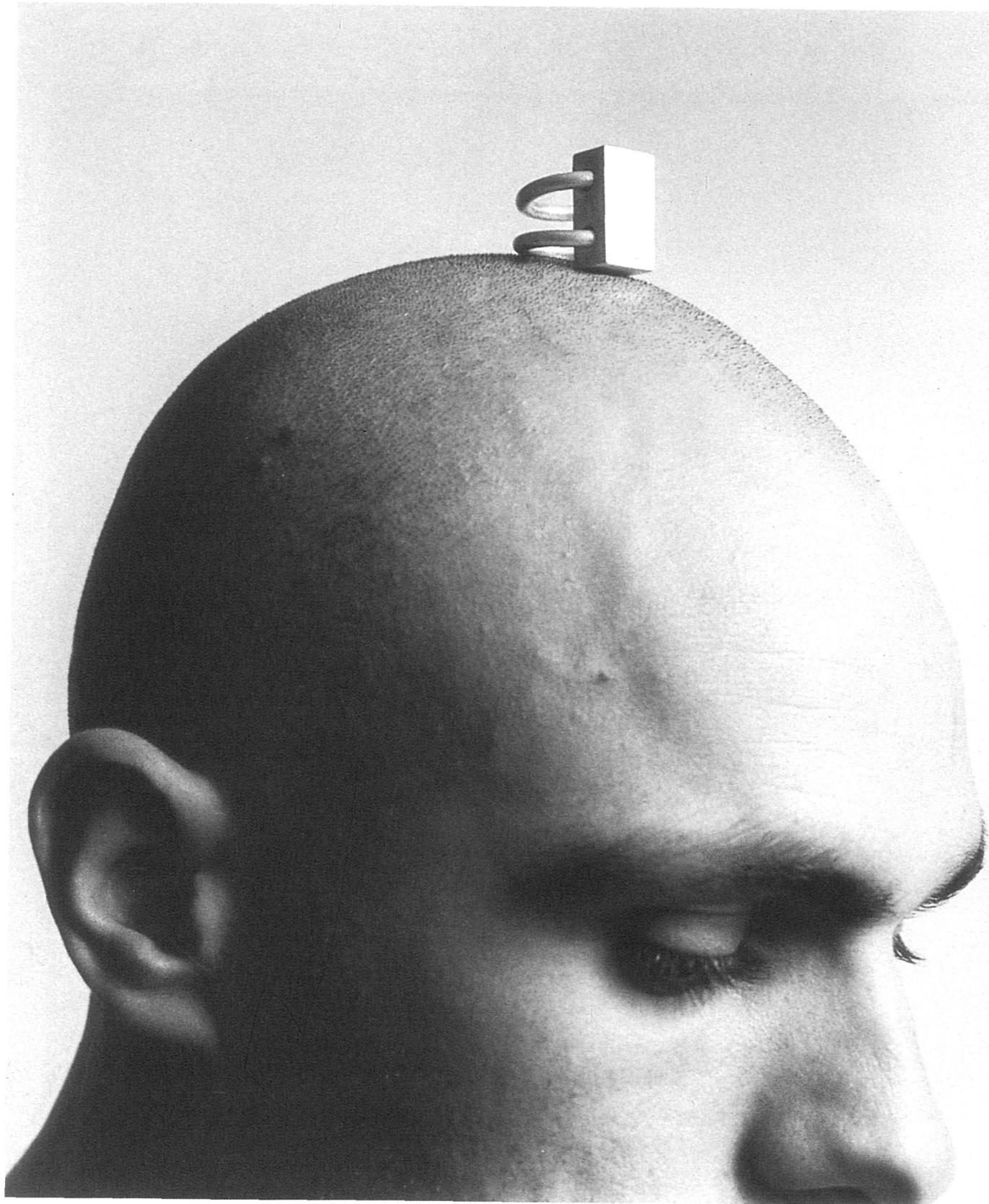
El artesano en Marruecos debería evolucionar para darse a conocer fuera del país y así abrir nuevos caminos. Tiene que dejar de hacer cosas para los turistas y volver a realizar trabajos que salgan de su sentimiento artístico. Hace sesenta años yo encontraba cosas maravillosas en los mercados de cualquier Medina de Marrakech o de Tánger. Puedo tener esperanza si la labor de Chus Burés consiste en elaborar joyas, alfombras y objetos con la esencia propia de estos artesanos. Sólo cierta esperanza. La idea de unir la tradición marroquí con el trabajo del artista creador es muy positiva. Yo diría que se necesitan personas como él para ampliar el conocimiento y abrir la mirada.

Espero que con su influencia haya transformación.

TÁNGER, 5 DE DICIEMBRE, 1998



FOTOGRAFÍAS / PHOTOGRAPHS: PEDRO LAGUNA



Chus Burés

• • •

PAUL BOWLES

J

ewels, objects, and carpets. I think they are flights of colours, flights of forms, and flights of textures. Chus Burés is a solid artist, and his ideas are solid, too. The strength of his work resides in the mixture of Berber jewellery and a present-day language. Morocco's artisanship has a very rich potential, and its designs symbolise ancestral worlds. Often, these belong to pre-Islamic cultures, which have nothing to do with the norms and canons that came in with Islam. I mean that they are African worlds, and not Oriental ones. The indigenous culture that exists in this country is the Berber culture. Morocco is a great Arab-influenced country. And this is precisely what lends strength to the work of Chus Burés: Berber primitivism. The artist takes what exists in Morocco and transforms it for the contemporary world.

The Moroccan artisans who work with Burés are skilled in working precious metals and stones, because they have the artistic instinct that comes from tribal cultures, from their nomadism.

Jewellery in Morocco is part of its life and its customs: it creates spiritual and social ties among men. This intimate and collective aspect is part of the designs by this Spanish artist. I see that they include charm bracelets. I will have to ask Chus to make a bracelet with very fine bits of metal that make metallic sounds when they brush against the body. Then jewellery would be united with music.

The colours of the carpets are inspired by Morocco's fabrics, tiles, stucco, and landscapes. I love colours. Burés knows how to mix them. He has the quality of knowing how to select. Creativity can spring from any point of reference, and Morocco is what inspires him. He uses what is here to make something new. But his art is inside of him.

In Morocco, the artisan needs to evolve in order to become known outside of this country, and open up new paths. He has to stop making things for tourists, and go back to creating work that springs from his own artistic sense. Sixty years ago, I used to find marvellous things in the markets of any medina in Marrakech or Tangier. I can still have hope if Chus Burés's work consists of creating jewellery, carpets and objects that express the essence of these artisans. Only a certain amount of hope. The idea of uniting Moroccan tradition with the work of a creative artist is very positive. I would say that we need people like him in order to widen our knowledge and open up our eyes.

I hope that, with his influence, there can be a transformation.

